

Buena noticia para nosotros y para muchos de nuestros suscriptores. Y también para la cultura. IPOSTEL ha reconsiderado la tarifas para libros y revistas venezolanos de carácter humanístico, científico y tecnológico, para regresar a las tarifas anteriores.

Para visualizar estas tarifas, digamos que el envío de SIC a Europa (¡un solo ejemplar una sola vez!) había subido en febrero de 85 a 300 bolívares (el correo ordinario nacional había subido de 12 a 15). Algunos suscriptores del exterior habían empezado a retirarse y a nosotros se nos planteaba la necesidad de renunciar al canje con un par de centenares de revistas, con el consiguiente empobrecimiento de nuestra biblioteca abierta al público.

Y, para colmo, muchas veces tenemos que padecer y lamentar las graves deficiencias de nuestros servicios postales. El Director de IPOSTEL, Dr. Manuel Torres Parra, está "produciendo la imagen" de que en breve plazo vamos

buena noticia

temacionales (¿cuándo "internacionalizarán" en este país los sueldos y salarios?).

Sabemos que la nueva resolución de IPOSTEL se debe fundamentalmente a la Directora de la Biblioteca Nacional, Virginia Betancourt, a la Directora de Promoción Editorial de dicha institución, Norma Arocha, y al Ministro de la Cultura, José Antonio Abreu. Nuestro reconocimiento es apenas una anécdota. La cultura en Venezuela les debe mucho (y no sólo por esta resolución). Es necesario también reconocer la acogida del Ministro de Comunicaciones y del Directorio de IPOSTEL.

Este movimiento de independencia del pueblo Saharaui (Sahara Occidental) surgió el 10 de mayo de 1973 y permanece infatigable y cuenta entre sus hazañas militares el haber vencido el ejército invasor mauritano y el tener en jaque y a la defensiva a las fuerzas

poderosas de Marruecos parapeteadas detrás de un extenso muro que rodea las ciudades y territorios ocupados. El Frente Político por la Liberación de SAGUIA-el-Hamra y Río de Oro (POLISARIO) cuyas acciones bélicas y magnífica organización de las tierras liberadas son toda una epopeya, ha despertado la simpatía y solidaridad de todo el mundo. Cuenta con el apoyo de la representativa Organización de la Unidad Africana (OUA) y de las Naciones Unidas quienes le asisten en el aspecto diplomático y en el plan de paz.

Instrumento para alcanzar la independencia total de Marruecos es un re-

el frente polisario

ferendum observado por las Naciones Unidas. En conversaciones entre representantes del frente POLISARIO y el Rey Hassan de Marruecos se han dado pasos importantes en esta dirección. Dos circunstancias hacen favorable el giro político hacia la autodeterminación del pueblo Saharaui y la consolidación de la República Árabe Saharaui Democrática; una es el exitoso proceso de la independencia de Namibia; la otra es el proyecto del Magreb árabe, que es la unión económica de 6 naciones árabes limítrofes en el Norte y Noroeste de África, entre ellas la República Saharaui. Interesa la paz en la región para que idea pueda ser realidad. Con el pueblo Saharaui nos une la lengua castellana y la cultura árabe. Deseamos que pronto puedan darse las condiciones para la deseada autodeterminación por la que ha luchado el legendario FRENTE POLISARIO.

No hemos terminado de asimilar la noticia de una desgracia, cuando ya estamos conociendo una mayor y otra y otra... Escuchar Colombia es preguntarse ¿y ahora, a cuántos y a quiénes mataron?

La paradoja colombiana es mortal. Su sostenimiento económico depende cada vez más del floreciente narcotráfico. Una actividad ilegal, condenada, dañina para la humanidad, pero que significa el mayor flujo real de ingresos para su economía. Los precios del café ya son una preocupación secundaria para pulsar cuáles van a ser los resultados económicos. El narcotráfico genera también un infernal círculo de violencia. En él parece estar atrapado el pueblo colombiano.

Violencia con diferentes orígenes. El consumo de drogas genera violencia en los estratos más empobrecidos. La droga (generalmente el dañino bazuko) provoca muertes indiscriminadas. Los sicarios que se ganan la vida matando son un subproducto de esta realidad. Drogas, armas, violencia irracional son un triángulo mortal. Aumenta la violencia por quienes se proponen hacer justicia por su propia mano y "limpiar" los barrios.

La producción y exportación de droga genera violencia en el campo y en la ciudad. Obliga al desplazamiento de campesinos, amordaza gente, genera

nos duele el pueblo colombiano

terrorismo. La guerra declarada contra los carteles de la droga por el Presidente Barco no ha disminuido el narcotráfico y sí ha aumentado la violencia en todo el país.

La guerrilla de uno u otro signo genera violencia de diversos tipos. La que usa en su lucha. La que necesita para sobrevivir. Sus conexiones con el narcotráfico o la permanente voladura de oleoductos, afectan no sólo a las empresas transnacionales sino también a la población.

Las Fuerzas Armadas y la Policía originan y multiplican la violencia. La creación "a juro" de fuerzas para-militares formadas por campesinos. El intento de acabar la guerrilla reprimiendo el entorno en el que se mueve, su colaboración a la "limpieza" de los barrios. La violencia política sistemática que afecta a la izquierda (o si no, ¿cómo se explican más de mil víctimas de la Unión Patriótica?).

Una situación que crea una sensación de muerte, quita sentido a los esfuerzos de millones de colombianos por vivir en paz. A Colombia no se la puede dejar sin salida. Nos duele el pueblo colombiano, por eso queremos hacernos solidarios de quienes siguen luchando por la vida, la paz y buscando alternativas políticas que rompan el fatal círculo de la violencia.

Endara, Chamorro y Cristiani cifraron su esperanza en las promesas norteamericanas de ayuda económica. En los últimos diez años la Fuerza Armada salvadoreña ha recibido una ayuda de más de cuatro mil millones de dólares. Mantener más de diez mil "contras" ha costado a los norteamericanos una cifra bochomosa. No se escatimaron recursos para invadir a Panamá con la más sofisticada tecnología militar y unos 25.000 hombres.

Sin embargo, El Congreso norteamericano "pichirrea" los fondos para Panamá, Nicaragua y El Salvador. Fondos que, además, significarían asegurar

los estados unidos sólo financian la guerra

la fidelidad a largo plazo de los gobiernos de esos países. Tampoco importan los esfuerzos por negociar el conflicto ni los "costos sociales" que la situación de cerco económico y guerra han significado para estos pueblos centroamericanos...

Para el capitalismo la guerra es mucho más rentable que la paz. Vale la pena mantener la fuerza militar capaz de invadir aquí y allá, en defensa de los intereses norteamericanos. Pero, ayudar a esos países con fondos del Estado es botar vanamente el dinero.

Esa es la cruda realidad: Estados Unidos sólo financia la guerra.

Entre la primera y la segunda discusión del Proyecto de Ley del Trabajo en la cámara de diputados, previas a su envío al Senado, Fedecámaras y las corporaciones empresariales desataron una campaña contra dicho proyecto y de modo particular contra una serie de artículos de él. Ahora nuevamente, una vez aprobado en el senado, la campaña arrecia y se ha hecho mucho más intensiva.

Aun cuando hemos sido críticos de este proyecto de ley y del modo de conducción sindical de la CTV, no podemos sino distanciarnos de las arremetidas empresariales. El proyecto no se hace bueno porque los patronos lo adversen.

La propiedad privada de los medios de comunicación social ha permitido que la campaña se haya hecho masiva y desigualitaria. La CTV por el contrario ha permanecido excesivamente callada, en parte debido a que sus preocupaciones estaban centradas en su X Congreso, pero de modo particular a que los medios, de modo particular la TV, están en poder de su oponente y a un precio inaccesible para los trabajadores.

Aprovechando esta desigualdad estructural, las cámaras empresariales se han dado al desprecio sistemático de los líderes sindicales. Ideológicamente

nuevo round de fedecámaras

te los empresarios serían los únicos que se preocupan por los trabajadores, mientras que los dirigentes cetevistas serían unos caprichosos.

La campaña insidiosa ha querido demostrar que el centro de las preocupaciones em-

presariales es eliminar a como dé lugar el actual esquema de prestaciones sociales y cualquier incremento de tipo salarial directo o indirecto que mejore el ingreso laboral. Por la misma razón, también se han manipulado los artículos del proyecto que defienden la maternidad. Se hablaba de concertación pero con la búsqueda de desprestigiar al adversario, es decir a la CTV, lo que han hecho es cerrar toda vía al diálogo. Por algo el sindicalismo ha tachado esta campaña de fascista y totalitaria y no sin razón. El gobierno se vió obligado a intervenir la cuña televisiva y sacarla del aire.

El desprestigio del adversario es una acción éticamente reprochable e ineficaz a la hora de sacar las cuentas. No se ha acabado sin embargo, la acción empresarial. Ahora de una forma más mitigada pero con los mismos objetivos, sobre el mismo fondo negro, sugeridor del caos, siguen insistiendo que sólo ellos se preocupan por los trabajadores. Para ellos lo que es bueno para la empresa, es bueno para el país y para los trabajadores.

Entre los documentos que circularon entre los participantes del X Congreso de la CTV, estaba el informe financiero del período 1985- 1989 (Ver El Nacional, 17 de Mayo de 1990 p D-1). En él se leía el déficit derivado de la compra de bonos de la CTV con una pérdida de 5.700.000.000 de bolívares, lo que hizo el balance deficitario.

En el capítulo de ingresos aparecen 15.000.000.000 de Bs. por "cuotas de contrato colectivo" y 14.800.000.000 por asignación del sector oficial. Teniendo en cuenta que el ingreso estuvo en el orden de 66.200.000.000 de Bs., observamos que el presupuesto de ingresos ha estado financiado en un 45% entre la Contratación colectiva y el gobierno, 22,7% y 22,3% respectivamente. El déficit total fue de 3.900.000.000 de Bs.

Estos datos nos indican que la burocracia sindicalista saca una buena tajada y que es un buen negocio, por sus buenos o malos oficios, de intermediario o de escribiente de los contratos colectivos. Es decir 3 mil millones al año ha recibido la CTV por cuotas de contratación y esto está claro que es sin to-

la ctv y las negociaciones de contratos colectivos

mar en cuenta la parte que se llevan las Federaciones etc. Los costos de contratación por tanto son grandes y autoalimentan la burocracia sindical.

Pero lo más grave es que esto tiene que salir de alguna parte. Las negociaciones o-

brero-patronales llevarán entonces a impedir unas mejores cláusulas laborales para los trabajadores de las empresas, ya que el "servicio" que presta la Confederación debe ser pagado. Por supuesto que deben dedicarse a un buen servicio ya que el 42% de los egresos (70.200.000.000 de Bs.) se llevan los costos de personal. Por otro lado las cotizaciones de representación laboral por el desorden administrativo no es posible contabilizarlas.

Los números indicados hacen superfluo todo comentario sobre la burocracia sindical.

Por otro lado la dependencia del estado en un 22.3% de sus ingresos le quita a la central autonomía e independencia. ¿Será posible con estas premisas cambios en el estilo y vida sindicales?

Si a usted le cae en sus manos una invitación para participar en algunas de esas reuniones, foros o seminarios, que a diario se publican en la prensa, para discutir o resolver un asunto político de alto interés nacional, no se lo pierda, ni diga que no, si quiere usted disfrutar de un gran bonche. La costumbre es que este tipo de eventos se realicen en los salones más lujosos de los mejores hoteles del país. En Caracas las sedes principales para las reuniones políticas de los partidos, la CTV, FEDECAMARAS y otras instituciones gubernamentales y privadas son los hoteles Caracas Hilton y Tamanaco. Entre jornada de trabajo se ameniza el cansancio con unos sabrosísimos bocadillos que se dejan correr con suficiente Whisky. Como estas reuniones son de más de un día de duración, se ofrece a los participantes un suculento almuerzo y una exquisita cena en el comedor principal del hotel, y, si hace calor, al lado de la piscina para disfrutar la brisa.

La costumbre se ha hecho tradición. Parece inconcebible organizar el estudio o la resolución de un problema político sin adornar el acontecimiento de derroche, lujo y fastuosidad. Además, para que no pase desapercibido tan magno suceso, hay que invitar a las cámaras de televisión y a los reporteros de la prensa; así aquello toma más sabor de colorido espectáculo.

Pero lo que es una fiesta para unos pocos se convierte en tristeza para la mayoría de los venezolanos. En medio de estos cortesanos conciliábulos, la CTV discutirá sobre el hambre y el desempleo del país; Acción Democrática se

el bonche de la política

rasgará las vestiduras por la corrupción en sus filas y llamará a sus militantes a la honestidad y austeridad; FEDECAMARAS le llorará al gobierno porque se está empobreciendo y necesita ser subsidiada; los académicos e intelectuales disertarán sobre el tránsito de la

Venezuela facilona y despillarradora a la Venezuela trabajadora y productiva. ¿No hay una evidente contradicción entre el discurso y la circunstancia en la que éste se emite? Tanta parafernalia deja las palabras huecas y sin sentido. Hacer creíble la política y su discusión pasa por convertirla de un eterno bonche a tarea seria, sacrificada y laboriosa.

